

**CENTRO DE NUTRICIÓN INFANTIL LOS LADRILLOS
EN LA COMUNIDAD RURAL “D-1 GANADERO” DE AZUA
(REPÚBLICA DOMINICANA)
1 ENERO A 31 DE DICIEMBRE 2010**

RESPONSABLE DEL PROYECTO:

P. Martí Colom
Comunidad de San Pablo

Dirección:

Parroquia La Sagrada Familia
Calle Sánchez n. 1, Sabana Yegua
Apartado Postal 53, Azua (República Dominicana)
Tel.: 1-809-521-1019
Fax: 1-809-521-9911
Correo electrónico: azua@comsp.org

1. NOMBRE DEL PROYECTO

MANTENIMIENTO DEL CENTRO DE NUTRICIÓN INFANTIL LOS LADRILLOS EN LA COMUNIDAD RURAL “D-1 GANADERO” DE AZUA (REPÚBLICA DOMINICANA). AÑO 2010.

2. RESUMEN DEL PROYECTO

Este proyecto tiene como objetivo poder mantener durante un año (del 1 de enero al 31 de diciembre de 2010) el Centro de Nutrición Infantil de Los Ladrillos, situado en la comunidad rural llamada D-1 Ganadero, en el municipio de Sabana Yegua, provincia de Azua, República Dominicana.

El Centro de Nutrición Infantil de la comunidad de Los Ladrillos (desde ahora, CNILL) ofrece los siguientes servicios: (1) Desayuno y comida diaria para los 35 niños de 2 a 6 años que asisten al centro. (2) Revisiones médicas a los niños que atienden el centro. (3) Programa diario de educación pre-escolar para los niños del centro.

3. CONTEXTO

3.1. La región

El D-1 Ganadero es una comunidad rural perteneciente al municipio de Sabana Yegua, en la provincia de Azua, en el suroeste de la República Dominicana. La región suroeste de la República Dominicana es la zona más necesitada del país, y también más seca. Viven en el D-1 Ganadero 743 familias, haciendo un total de 2.993 personas¹.

La mayoría de los habitantes de la zona viven de la agricultura, principalmente del cultivo del plátano, que venden en la capital o producen para su posterior exportación. También se cultivan, en menor cantidad y según la temporada, el tomate y la cebolla. La mayoría de los habitantes no tienen tierras propias sino que trabajan en parcelas ajenas, propiedad de grandes empresas o de terratenientes que no viven en la zona.

Situación socio-económica de la región. El pueblo de Sabana Yegua y sus comunidades rurales circundantes, entre la que está el D-1 Ganadero, se enfrentan a gran variedad de problemas: gran parte de la población vive sin acceso al agua potable, y sin acceso o con un acceso muy limitado a la electricidad. Incluso en las poblaciones con acceso a la electricidad, ésta llega de forma muy irregular debido al grave problema energético que sufre la República Dominicana, con largos cortes diarios del suministro.

Muchas viviendas de la zona están hechas de lodo o madera con techos de palma. En general, la gente de la región tiene pocos recursos, como ya se ha dicho no son dueños de la tierra y viven del trabajo que hacen por jornadas en tierras de otros. Típicamente, una familia tiene unas entradas mensuales de aproximadamente 2.000 pesos dominicanos (alrededor de \$60 dólares). Mientras que la mayoría de hombres trabajan en la agricultura, las mujeres se quedan en casa cuidando de los niños. También hay un gran número de madres solteras. Por otra parte, es muy común que debido a la falta de oportunidades laborales que se dan en la región los jóvenes, hombres y mujeres, marchen a trabajar a la capital o a otros centros más desarrollados del país, o incluso, aquellos que

¹ Son datos del último censo parroquial, realizado casa por casa, en diciembre de 2008.

cuentan con ciertas posibilidades, al extranjero. Por ello, en muchos hogares hay solamente gente de edad avanzada (los abuelos), cuidando a sus nietos.

También hay en la zona una población significativa de inmigrantes haitianos, la mayoría de los cuales son indocumentados. Trabajan en la agricultura, y debido al hecho que son indocumentados viven con miedo a ser deportados y reciben un salario más bajo que los dominicanos.

Salud. Abundan en la zona los casos de malnutrición, especialmente entre niños y ancianos. Debido a la dieta deficiente y a la falta de acceso al agua potable, muchas personas son propensas a enfermarse, típicamente de amebas, diarrea y otras infecciones gastrointestinales. También hay abundancia de enfermedades dermatológicas, debido a la falta de agua limpia para el aseo personal.

La zona carece de centros de atención sanitaria adecuados. En el pueblo de Sabana Yegua hay una clínica rural pública, pero los servicios que allí se ofrecen son muy irregulares y sus medios muy limitados. En Azua (la capital de la provincia, situada a 11 kilómetros de Sabana Yegua) hay un hospital público, pero dicho hospital queda lejos las de comunidades rurales más alejadas, siendo el principal problema de comunicación no sólo la distancia sino el mal estado de algunos caminos. Además, normalmente los escasos recursos económicos de la gente les impiden comprar las medicinas y seguir los tratamientos, incluso cuando pueden desplazarse hasta el hospital.

Educación. El 46% de los habitantes de la zona son menores de 18 años. Aunque hay escuelas públicas en varios pueblos, la calidad de la educación allí impartida es muy deficiente, y además muchos niños no van a la escuela porque no pueden cumplir con los requisitos mínimos, tales como el uniforme y los útiles escolares básicos. Otra dificultad es que muchos niños no están *declarados* (es decir, no tienen certificado de nacimiento), y por esta razón es imposible inscribirlos en la escuela. Además, algunas de las poblaciones más pequeñas no tienen escuela, o en las que tienen sólo se imparten clases hasta cuarto de primaria. Aproximadamente 30% de los niños que tienen edad escolar no van a la escuela; por otro lado, el 30% de los adultos no saben leer ni escribir.

3.2. La comunidad de Los Ladrillos en el municipio de Sabana Yegua

El sector/barrio del D-1 Ganadero llamado **Los Ladrillos** es uno de los núcleos de población más pobres del municipio de Sabana Yegua. Está formada en gran parte por campesinos e inmigrantes haitianos que trabajan en las plantaciones de tomate, cebolla y plátano como jornaleros. La comunidad cuenta con una escuela primaria, un salón comunal (que fue cedido a la Comunidad de San Pablo para establecer el CNILL), el servicio de luz y agua son irregulares en la localidad.

La Comunidad de Los Ladrillos está dividida en dos partes: “El Alto” y “Los Ladrillos”. “El Alto” es la sección más pobre, de la que proceden la mayoría de los niños que asisten diariamente al CNILL. La mayoría de las personas que viven en El Alto son haitianos indocumentados, y también existe una gran cantidad de niños malnutridos debido a la mal situación económica en la que se encuentran.

Durante el año 2008 la Comunidad de San Pablo, junto con un grupo de jóvenes de la comunidad de Los Ladrillos, empezó un pequeño Centro de Nutrición Infantil que operaba durante los sábados. Desde el mes de enero de 2009 este programa sabatino se convirtió en un programa diario: desde entonces, 35 niños desayunan y comen cada día (de lunes a viernes) en el Centro de Nutrición Infantil Los Ladrillos, de la Comunidad de San Pablo, donde también reciben atención médica y clases de educación pre-escolar.

4. HISTORIA DE LA ACCIÓN: INICIATIVAS DE DESARROLLO DE LA COMUNIDAD DE SAN PABLO EN LA REGIÓN

Desde agosto de 2003, miembros de la Comunidad de San Pablo están al cargo de la parroquia La Sagrada Familia, la iglesia católica que se ocupa de Sabana Yegua y sus 22 comunidades rurales aledañas.

Además de llevar a cabo el trabajo estrictamente pastoral propio de la Iglesia (celebración periódica de los sacramentos, organización de la catequesis, visita a los enfermos, encuentros juveniles...), los miembros de la Comunidad de San Pablo en Sabana Yegua llevan a cabo, de acuerdo con el Plan Pastoral que ha elaborado para la Parroquia La Sagrada Familia, una serie de iniciativas que tienen como objetivo mejorar las condiciones de vida de la población, con un énfasis especial en las comunidades más pequeñas, pobres y apartadas. Sigue un resumen de las mismas:

4.1. Programa de Salud. En el campo de la salud, la Comunidad de San Pablo tiene un programa que intenta paliar las graves deficiencias de la atención sanitaria pública en la región. Así, la parroquia tiene un Centro de Salud en Sabana Yegua, que incluye un consultorio médico, un laboratorio, y una farmacia, donde se venden medicinas a bajo precio para gente de bajos recursos. Una doctora trabaja para la parroquia todas las mañanas, de lunes a viernes, visitando pacientes en dicho centro de asistencia médica y visitando por las tardes, periódicamente, las distintas comunidades rurales de la parroquia. Además, la parroquia mantiene otras once farmacias en otras tantas poblaciones, de manera que comunidades rurales apartadas puedan tener acceso permanente a medicamentos básicos.

Como parte del Programa de Salud, varios grupos de médicos dominicanos y extranjeros visitan regularmente la parroquia para realizar operativos médicos, especialmente dentales y oftalmológicos.

Finalmente, dentro del campo de la salud, cabe destacar también que los miembros de la Comunidad de San Pablo en Sabana Yegua dan seguimiento a varios casos médicos de personas de bajos recursos, en especial niños, ancianos y mujeres embarazadas, a quien se ayuda con referimientos a especialistas, medicinas, transporte y gastos de hospitalización.

4.2. El Centro de Nutrición Infantil San Agustín de Sabana Yegua

La Comunidad de San Pablo mantiene en el barrio de San Francisco de Sabana Yegua el Centro de Nutrición Infantil San Agustín (CNISA), que acoge cada día a 130 niños, de dos seis años de edad. Dos veces por semana (martes y miércoles), una doctora visita el CNISA y examina los niños del centro, así como a niños cuyas madres quieren que ellos sean admitidos. La doctora también es quien da de alta a niños que, una vez recuperado un estado de nutrición óptimo, no necesitan el cuidado ofrecido en el CNISA.

Una vez admitidos, los niños asisten al centro diariamente, de lunes a viernes. Llegan a las 8:30 de la mañana y reciben un desayuno (pan, leche, fruta). De 9 a 11 de la mañana reciben clases de formación pre-escolar. De 11 a 12 se les da la comida (con un menú que cambia según el día de la semana, y que incluye arroz, carne, pescado, frutas y verduras), y a las 12 regresan a sus casas.

Siete programas, interrelacionados pero distintos, tienen lugar en el CNISA, con el objetivo de ofrecer a los niños que van al centro un desarrollo integral (desarrollo nutritivo, educativo, de su salud, y familiar):

- a. Programa nutricional para niños.** Es la *misión principal* del CNISA, y consiste en el desayuno y la comida diaria que se da a los niños. Una dietista y una cocinera trabajan para el CNISA, supervisando que la alimentación que allí se ofrece sea rica en proteínas y vitaminas.
- b. Programa de educación pre-escolar.** Dos profesoras de educación pre-escolar dan clases a los niños dos horas al día, desde que acaban el desayuno (a las 9 de la mañana) hasta la hora de la comida (a las 11).
- c. Programa de atención sanitaria a los niños.** La doctora que admite y da de alta a los niños visita el CNISA cada miércoles, examinando a niños y observando no sólo su estado de nutrición sino también detectando otros problemas de salud que puedan surgir.
- d. Programa de formación de mujeres.** Cada mes hay reuniones con las madres de los niños del centro. Allí se les dan charlas de formación básica sobre temas de su interés: salud, higiene, alimentación, violencia familiar, alcoholismo... A la vez, en estas reuniones mensuales se revisa el grado de compromiso de las madres, que tienen un turno de cooperación con el CNISA: se espera que ellas ayuden a los empleados del centro en la cocina y en la limpieza del mismo.
- e. Programa de atención a mujeres embarazadas.** En el CNISA también se atiende a una media de 12 a 15 mujeres que están embarazadas o amamantando a sus hijos, dándoles una comida diaria.
- f. Huerto.** Desde principios de 2005 el CNISA tiene en un solar adjunto un huerto con hortalizas y varios árboles frutales (higueras y papayas) para abastecer el centro y educar a madres y niños.
- g. Sesiones de fisioterapia.** Los lunes y los viernes, una Dra. fisioterapeuta pasa la mañana en el CNSIA y da sesiones de rehabilitación física a personas (en su mayoría niños y jóvenes) con discapacidades físicas.

4.3. Proyecto de desarrollo agropecuario. En una zona donde predomina de forma casi exclusiva el cultivo del plátano, diversificar este monocultivo es una apuesta a favor del desarrollo de la región. Por ello, la Comunidad de San Pablo lleva a cabo en la zona un programa de desarrollo agrícola. Dicho programa tiene tres líneas maestras: una, la *creación de huertos familiares*, mediante los que se ayuda a que familias de bajos recursos tengan en sus casas pequeños huertos con hortalizas y árboles frutales así como gallineros, para ayudar a la economía familiar y enriquecer su régimen alimenticio; dos, la *experimentación con nuevos tipos de cultivos*, para ayudar a diversificar las fuentes de ingresos de familias campesinas (se ha probado con éxito el cultivo de la higuera y de la vid). Y tres, la potenciación de iniciativas de *producción y conservación de alimentos*, como los higos secos y la mermelada de higos, los quesos y la miel.

4.4. Programa de Educación. En el campo de la educación, la Comunidad de San Pablo lleva a cabo un programa de alfabetización de adultos que se desarrolla en varias comunidades rurales de la zona. Participan en él alrededor de 120 personas, que están aprendiendo a leer y escribir, siendo los instructores voluntarios de las mismas comunidades. Desde 2005 la Comunidad de San Pablo también desarrolla un programa de becas mediante el cual se costean los gastos de varios jóvenes de Sabana Yegua para que puedan ir a estudiar la educación secundaria en un colegio privado de Azua (la capital provincial), y a un grupo de niños de familias de bajos recursos para que puedan asistir a una escuela privada en la propia Sabana Yegua.

4.5. Construcción de letrinas. Como complemento del programa de salud mencionado anteriormente, la Comunidad de San Pablo ha impulsado un programa de construcción de letrinas en hogares de bajos recursos. En la actualidad, el 25% de los hogares de la región no tienen letrina, y este porcentaje es más alto (alrededor del 35%) en las siete comunidades rurales mencionadas en este proyecto.

4.6. Cooperativa panificadora. A mediados de 2007 iniciamos la Cooperativa Panificadora La Sagrada Familia (CPSF), que se ha desarrollado desde entonces con gran éxito. Cuatro hombres de Sabana Yegua son los socios de esta cooperativa, y sustentan sus familias con las ganancias que ella genera, y otros cuatro jóvenes trabajan en ella a diario, produciendo una media de 100 Kg. de harina al día (aproximadamente 500 fundas –bolsas— de 12 panecillos cada una). Los beneficios de la venta del pan van a los socios y a los trabajadores. Asimismo, todo el pan que se consume en el Centro de Nutrición San Agustín se produce en la CPSF, y una porción de los beneficios retorna a la parroquia para financiar ayudas sociales a familias necesitadas.

5. EL CENTRO DE NUTRICIÓN INFANTIL DE LOS LADRILLOS

Como se ha descrito anteriormente, los habitantes del sector “Los Ladrillos” de la comunidad D-1 Ganadero se enfrentan a una situación generalizada de pobreza, que se manifiesta en una precaria situación nutricional, sanitaria y educativa de sus habitantes, en especial de los niños.

Para hacer frente a esta situación, además de las iniciativas descritas en la sección anterior, la Comunidad de San Pablo a petición de la población local empezó un Centro de Nutrición Infantil en la comunidad de Los Ladrillos, que acoge cada día a 35 niños, de dos seis años de edad. Para el inicio y funcionamiento de dicho centro, la Comunidad de San Pablo ha utilizado la experiencia acumulada de varios años en el Centro de Nutrición Infantil San Agustín, descrita en el apartado 4.2.

Las instalaciones donde el Centro de Nutrición funciona es un centro comunal, el cual ha sido cedido por la junta de socios a la Comunidad de San Pablo para que desarrolle en él las actividades pertinentes del Centro.

5.1. Objetivo:

El proyecto busca mejorar el desarrollo integral de los niños y niñas de la comunidad de Los Ladrillos especialmente los más desfavorecidos a través de una nutrición balanceada diaria y educación preescolar.

5.2. Historia:

En el año 2008 se empezó a utilizar el centro comunal de los Ladrillos para atender a niños sólo los sábados, dándoles entonces clases de refuerzo escolar y una comida. En vista de la demanda de ampliar este programa, la comunidad de Los Ladrillos pidió a los miembros de la Comunidad de San Pablo el apoyo necesario para establecer un centro de nutrición diario. Después de hacer un estudio del estado de la nutrición de los niños de la comunidad se llegó a la conclusión que era urgente establecer un Centro de Nutrición Infantil en la comunidad de Los Ladrillos.

Finalmente, dicho centro empezó a funcionar el 7 de enero de 2009, como parte del plan pastoral de la parroquia la Sagrada Familia².

Funcionamiento general del Centro:

El CNILL acoge diariamente a 35 niños de la comunidad de Los Ladrillos, de entre 2 a 6 años de edad. Dos veces al mes, una doctora visita el CNILL y examina los niños del centro, así como a niños cuyas madres quieren que ellos sean admitidos. La doctora también es quien da de alta a niños que, una vez recuperado un estado de nutrición óptimo, no necesitan el cuidado ofrecido en el CNILL

Una vez admitidos, los niños asisten al centro diariamente, de lunes a viernes. Llegan a las 8:30 de la mañana y reciben un desayuno (pan, leche, fruta). De 9 a 11 de la mañana reciben clases de formación pre-escolar. De 11 a 12 se les da la comida (con un menú que cambia según el día de la semana, y que incluye arroz, carne, pescado, frutas y verduras), y a las 12 regresan a sus casas.

² Dicho Plan tiene dos “tiempos”, que se desarrollan simultáneamente: (a) Aquellas iniciativas de “atención inmediata” a las necesidades más apremiantes de la población, como son la salud, la nutrición y la sanidad ambiental. (b) Iniciativas que buscan la solución *a largo plazo* de los problemas de pobreza y subdesarrollo de la región, dentro de las que hay: un programa global educativo (con becas a estudiantes de primaria, secundaria y universidad, grupos de alfabetización de adultos...), desarrollo agropecuario, y creación de empresas productivas, como la Cooperativas Panificadora de la Parroquia.

Programas que tienen lugar en el Centro de Nutrición de Los Ladrillos:

Tres programas tienen lugar en el CNILL, con el objetivo de ofrecer a los niños que van al centro un desarrollo integral (desarrollo nutritivo, educativo, de su salud, y familiar):

1. **Programa nutricional para niños.** Es la *misión principal* del CNILL, y consiste en el desayuno y la comida diaria que se da a los niños. Una cocinera trabaja para el CNIL, preparando alimentos balanceados para las comidas de los niños.
2. **Programa de educación pre-escolar.** Una profesora de educación pre-escolar dan clases a los niños dos horas al día, desde que acaban el desayuno (a las 9 de la mañana) hasta la hora de la comida (a las 11).
3. **Programa de atención sanitaria a los niños.** La doctora que admite y da de alta a los niños visita el CNILL cada dos semanas, examinando a niños y observando no sólo su estado de nutrición sino también detectando otros problemas de salud que puedan surgir. También colaborando con la cocinera en la elaboración de la dieta pertinente para los niños según los déficits encontrados en las evaluaciones médicas.

6. BENEFICIARIOS DEL PROYECTO

- *Directos*- Los beneficiarios directos del proyecto son los 35 niños que asisten al CNIL.
- *Indirectos*- Los beneficiarios indirectos serán todas las familias de los beneficiarios directos (unas 200 personas) y la población entera de la comunidad de Los Ladrillos y el sector El Alto, es decir, unas 3.000 personas.

7. RECURSOS HUMANOS

Trabajan en el centro de forma remunerada tres personas (aparte del Coordinador general, que es voluntario, siendo un miembro de la Comunidad de San Pablo):

- 1 Cocinera
- 1 profesora de educación pre-escolar
- 1 persona ayudante de la profesora

8. PRESUPUESTO

El coste de mantener abierto el Centro de Nutrición Los Ladrillos durante un año es el siguiente:

Descripción	Coste <u>mensual</u> (en pesos dominicanos)	Coste <u>anual</u> (en pesos dominicanos)
Comida para 35 niños	13.500	162.000
Sueldo de la cocinera	3.000	36.000
Salario ayudante de la profesora	2.000	24.000
Sueldo de la profesora de educación pre-escolar	3.000	36.000
Gas para la Cocina	1.000	12.000
Productos y material de limpieza	500	6.000
Mantenimiento General	1.000	12.000
Material Escolar	2.000	24.000
TOTALES	26.000	312.000

Total en Euros: 6,117.64 € al año*

*1 Euro = 51 Pesos Dominicanos



P. Martí Colom
Firma

1 de Octubre de 2009

Fecha